La visión salmantina del Atlantic College de la Princesa

Benito Marín fue uno de los primeros alumnos vinculados a Salamanca becados por los UWC hacia 1980. Ahora participa en la selección de los aspirantes como Jorge Hernández, que entró en 2008

R.D.L. | SALAMANCA

SE cuentan con los dedos de la mano, pero entre los antiguos alumnos de los Colegios del Mundo Unido (UWC) hay varios salmantinos que estudiaron becados y ahora siguen vinculados y participan en el proceso de selección de aspirantes como la Princesa Leonor. "No ha tenido absolutamente ningún privilegio", deja claro Benito Marín, profesor de Psicología del Lenguaje en la Universidad Pontificia y uno de los primeros becados vinculados a Salamanca. Hace apenas una década disfrutó de la experiencia, Jorge Hernández Barriuso. Ambos coinciden en que su estancia en el Atlantic College les "cambió la vida".

Procedente de una familia de panaderos, Benito Marín cuenta: "Estaba interno con una beca de las universidades laborales y a un profesor se le ocurrió decirnos a cuatro o cinco personas que echáramos la solicitud. Preseleccionaron a 20, igual que hacemos ahora, quedé bien situado y conseguí la beca. Años después me enteré de que la había dado la Casa de Alba". En aquel año, 1980, hubo 1.000 solicitudes y 4 becas, con el tiempo han ido aumentando hasta la veintena. Muy parecida fue la selección de Jorge Hernández gracias a un profesor del colegio San Estanislao de Kostka. Cualquiera puede presentarse, insisten los dos.

Si el centro llama la atención por la grandeza del castillo y el bello paisaje en el que se sitúa, lo realmente curioso es el sistema educativo, original desde el proceso de selección en el que se implica a los antiguos alumnos. Marín explica que los más jóvenes se encargan de leer la primera solicitud en la que los aspirantes responden a una serie de preguntas y redactan un texto. Es como una carta de presentación, pero eso sí, siempre anónima. Los preseleccionados son citados entonces para realizar una serie de pruebas. Este año han tenido que ser "on line", lo que a juicio de Jorge Hernández ha facilitado el anonimato de la Princesa. La presentación de un proyecto de desarrollo social, una prueba psicológica, un ejercicio de cultura general, una especie de juego en el que tienen que discutir sobre un tema dos equipos y llegar a un consenso y una entrevista personal ante un importante número de jueces son las principales. Al respecto, Benito Marín señala: "Se exploran competencias muy concretas, desde la resiliencia y la motivación para ir a estos colegios, si es genuina o imbuida por otras personas, los intereses que tiene hacia el arte, la música, la literatura, otros pasatiempos, si tiene algún tipo de actividad social o voluntariado y también lo psicoafectivo, la resiliencia, capacidad de empatía, de autocontrol y superación de dificultades. Y un criterio muy interesante que es el conocimiento de la actualidad. No se buscan ratones de bibliotecas, sino gente que vive en el mundo y que sepa que anoche, por ejemplo, hubo disturbios en Madrid". A continuación se hace un ranking con las puntuaciones obtenidas y se mira ya quién tiene recursos económicos para pagarlo o no.



Benito Marín en su despacho de la Pontificia.



El salmantino Jorge Hernández Barriuso.

> Benito Marín: "La Princesa se sometió al comité de selección nacional que lo mira todo con lupa"

> Jorge Hernández: "La nota media es un factor más, lo más importante es la motivación e implicación social"

Hay una alternativa a través de un comité internacional, que es para los que van a pagar el Bachillerato, "no es más fácil, pero tienes menos presión porque no compites por una beca, sin embargo, la Princesa se sometió al comité de selección nacional que lo mira todo con lupa porque se compite por becas muy cuantiosas y son muchos aspirantes", comenta Marín y hace hincapié en que no es un colegio elitista. "La princesa va a vivir en una casa como la que viví yo, en la parte de abajo 20 chicos y en la de arriba 20 chicas, con una familia de un profesor del colegio que cuida de nosotros como si fuéramos sus hijos".

"Las pruebas de conocimiento son lo de menos, la nota media es un factor más y no es importante, lo es mucho más la motivación, la madurez personal y la implicación con la sociedad", asegura Jorge Hernández y recuerda que, además de poder elegir algunas de las asignaturas principales tienes que hacer varios servicios, normalmente sociales, y actividades extra. Él hizo salvamento marítimo y judo.

El centro es una gran Torre de Babel con personas de cualquier lugar y condición social. "Tuve compañeros de habitación de India, Nigeria, Estados Unidos, Hong Kong, Japón y Holanda", destaca Hernández y Marín recuerda que vivió con un joven exiliado de Sudáfrica.

Miguel Á. Quintana. Ex evaluador de los UWC

"El aprendizaje en estos colegios se basa en la resolución de problemas"

R.D.L. | SALAMANCA

PROFESOR de Filosofía formado en la Universidad de Salamanca, Miguel Ángel Quintana Paz trabajó durante tres años como evaluador para los Colegios del Mundo Unido (UWC). Al igual que los alumnos son internacionales, también el plantel de profesores y evaluadores lo son. Así lo recuerda este antiguo evaluador: "Éramos un canadiense, un australiano, un argentino y un americano y lo que hacíamos era pensar los exámenes que se iban a hacer de Filosofía y dar las instrucciones de cómo tenían que corregirse", recuerda y explica que tuvo este trabajo entre 2003 y 2005, recién doctorado, toda una experiencia que ahora aplica en sus clases en la Universidad Miguel de Cervantes.

"Estos colegios tienen un sistema de aprendizaje que se basa en la resolución de problemas. Esa es una meta y la otra es estar abierto al mundo, al ámbito internacional", comenta Quintana, de forma que, "lo que se espera del alumno es que sea capaz de tener recursos para, ante una pregunta, reflexione y aborde un problema a partir de los conocimientos adquiridos en clase", subraya y apunta que es tan sencillo como "enseñar a pensar". Además, según este antiguo evaluador del colegio donde estudiará la Princesa Leonor, el método es un éxito ya que "permite que todos los alumnos alcancen a hacerlo. Incluso el que menos lejos llegue, alcanzará más que con el método actual de España y otros países con el que, a trancas y barrancas, se aprenderá cuatro idas que le costará retener". "En el fondo no es tan extraño, es aplicar lo que ya hacemos en Matemáticas con la resolución de problemas, a la Filosofía y otras materias", insiste.

Además, el profesor hace hincapié en que "es un error pensar que la Princesa va a ser educada según la mentalidad inglesa, en absoluto, va a tener un profesor australiano, otro de Noruega y otro francés. Y esos profesores se mueven también mucho. Es una mentalidad muy internacional".



Miguel Ángel Quintana.

> "La Princesa no va a ser educada según la mentalidad inglesa, en absoluto, recibirá una educación muy internacional"